

Intermitencia

& Movimiento

Narrativa en lenguajes visuales

Por Cassius C.

Hay una diferencia grande entre ejercer un oficio y apropiarse de él. Cuando un hacer se apropia se pasa al campo de las múltiples posibilidades: de creación y de transformación. Esto último se evidencia de forma continua en el arte que es un puente de comunicación sutil, donde la realidad interna del artista (su búsqueda personal de una forma de estar aquí y ahora) se hace manifiesta “afuera” a través de una obra que se expande a medida que es recibida por otros; y en este encuentro la narrativa es fundamental porque plantea la manera particular que tiene el artista de hacer partícipes a los demás de su obra para ir más allá de sí mismo, no porque este sea su propósito, sino porque esa es la esencia del arte: trascender.

Por tanto, en esa experiencia compartida que posibilita el arte, la narrativa juega un papel fundamental porque va más allá del objeto mismo que representa la obra para invitar al observador a apropiarse de ella. En el caso del cine, el recurso que soporta la estructura narrativa es el guion que se construye a partir de una sucesión de imágenes que dan la sensación de movimiento, de “algo que está pasando”; en la fotografía que es un lenguaje visual reciente, la narrativa se teje de forma diferente, aquí la imagen representa un instante congelado en el tiempo, un residuo de la realidad.

Siguiendo con esta línea de pensamiento, es interesante detenerse a observar el proceso narrativo como parte integral del proceso de significación en las artes visuales. En el cine de autor se asume que es éste quien debe estructurar dicho entramado, construir la historia y enriquecerla con los demás elementos técnicos que componen su obra valiéndose de un punto de vista, que es el vector que finalmente hace las veces de narrador y en tanto que espectadores, a los demás se nos invita a compartir esta perspectiva o tomar distancia de ella; de manera que en la sucesión de imágenes en movimiento que es el cine la narrativa se

construye a partir de la intención manifiesta del autor. En contraposición, la lógica del lenguaje fotográfico es estática; como observadores no tenemos certeza de qué sucedió antes de ese momento y solo podemos imaginar lo que pasará después. La fotografía es entonces, una invitación manifiesta a conjeturar sobre la vida de otros y el fluir de esta suposición es lo que va a configurar la historia o estructura narrativa. De manera que la historia se construye aquí a partir del *Sentido* que va tejiendo quien observa determinada imagen estática; y es que la imagen fotográfica, pone al alcance del observador un universo que no puede ver directamente ni tocar, y que tal vez ni siquiera habría podido imaginar sin el detonante simbólico que representa la imagen pero que en cambio, puede inferir.



Así las cosas, no es de extrañar el auge del lenguaje visual en la sociedad contemporánea. En la actualidad, todos estamos ávidos de escuchar historias pero sobretodo, de interpretarlas y aún más: todos buscamos afirmar nuestra individualidad a través de ellas; la diferencia radica en cómo esta narración se nos presenta: mientras que en el cine esta narrativa es movimiento, en la fotografía es intermitencia, y en esta dinámica particular que se establece entre la imagen estática y el observador, la narrativa fotográfica nace del sentido que articula este último, haciendo manifiesta su singularidad más allá de cualquier punto de vista o perspectiva elaborada a nivel externo, por esto la fotografía es un arte más íntimo.



Intención y Sentido dos formas de construir narraciones fundamentadas en la imagen, dos maneras de utilizar el lenguaje visual para darle sentido a la realidad y proyectarla generando experiencias compartidas, dos polaridades para significar quienes somos y revelar ante los demás nuestra más íntima esencia, o para elaborar ficciones sobre cómo nos gustaría que otros nos vieran pero esto último es, sin duda, otra historia...

Las imágenes que acompañan este escrito fueron tomadas de la presentación del Fotolibro Moisés de la artista argentina Mariela Sancari – Festival internacional de la imagen. Manizales. Mayo 2016

El presente texto se presenta a la convocatoria Reconocimiento a la crítica y el ensayo: Arte en Colombia. Ministerio de Cultura – Universidad de los andes.

Categoría 2 – Texto breve